

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

La psicobiografía: nueva herramienta para el estudio del Medioevo.

Morales Castro y Carmen Alicia.

Cita:

Morales Castro y Carmen Alicia (2013). *La psicobiografía: nueva herramienta para el estudio del Medioevo*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/89>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PSICOBIOGRAFÍA: NUEVA HERRAMIENTA PARA EL ESTUDIO DEL MEDIOEVO

Carmen Alicia Morales Castro
carmenmorales31@gmail.com

El propósito de este ensayo es exponer cómo se realizó la investigación *Isabel I de Castilla: una psicobiografía* como tema de tesis doctoral para presentarlo al Departamento de Historia Antigua y Medieval en la Universidad de Valladolid en julio de 2009. Para llevar a cabo esta investigación se utilizó la teoría de desarrollo psicosocial de Erik Erikson adaptándola para las necesidades de género, las edades del personaje y se adaptó la metodología de la psicóloga norteamericana Susan O'Doherty. La investigación histórica se nutrió de extensos recursos de fondos interdisciplinarios, incluyendo 340 entradas bibliográficas sobre historia y 60 de psicología. Se utilizó, para la aclaración de algún punto de vista controversial histórico, la biografía del investigador Tarsicio de Azcona debido a que la misma utilizó como base 33 archivos españoles e internacionales (Azcona, 1993). Con esta psicobiografía se establece una nueva teoría y metodología para analizar, en especial, personajes históricos femeninos medievales que están lejos de nosotros en tiempo y cultura.

Introducción

La psicohistoria comienza a desarrollarse internacionalmente cuando el psicólogo Sigmund Freud experimenta psicoanalíticamente con el arte de Leonardo Da Vinci. En 1910 Freud escribió una memoria de la niñez de Da Vinci en donde él trata de psicoanalizarlo explicando sus pinturas (Freud, 1964). Una vez que esta idea psicoanalítica fue introducida en la sociedad, se deduce que los seres humanos hacen la historia y como resultado su psicología debe de ser una parte esencial de esa historia. En este sentido, toda la historia es esencialmente psicohistoria, en tanto que la reconstrucción escolástica de los hechos pasados es esclarecida por la comprensión de los motivos en las vidas de los participantes. Según el psicólogo Philip Lawton la psicobiografía es "...un campo interdisciplinario en el cual se enfatiza el uso de conceptos psicoanalíticos para comprender las acciones del ser humano. Intenta demostrar por qué el hombre, individualmente, con su familia o en grupos ha actuado en la forma en que lo ha hecho por un periodo de tiempo" (Lawton, 1977-78, p. 332). Se puede concluir que el

psicoanálisis, en una forma u otra, ha penetrado todo escrito histórico durante el siglo XX (Fine, 1979, pp.15-16).

La teoría de desarrollo psicosocial de Erik Erikson

Se escogió esta teoría para analizar el personaje de Isabel de Castilla, porque la misma toma en consideración la influencia que tiene la cultura en la vida del individuo. En cuanto al significado de lo que es cultura, los psicólogos norteamericanos Newman y Newman observan que:

Cada sociedad fomenta patrones de crianza de los hijos para preservar y proteger su cultura, provee oportunidades únicas para educar, y comunica valores y actitudes, incluyendo sexualidad, intimidad y trabajo. La sociedad tiene su propia visión y decide las características que necesita el individuo para madurar, cualidades que, en última instancia, son alimentadas y enfatizadas en la vida de cada individuo, y ayudan a determinar la dirección del desarrollo humano dentro de la sociedad (Newman & Newman, 1995, p. 39).

La cultura de cada sociedad es preservada por el padre, la madre, los abuelos, los tíos, los primos, los maestros, los tutores, los hermanos y todos aquellos allegados al niño que en una forma u otra tienen el poder legal o creen tener la responsabilidad y la obligación de mantenerlos y criarlos dentro de los parámetros sociales y educacionales que la sociedad crea para ese propósito.

En 1958, el año en que Erik Erikson publicó *La juventud de Lutero: un estudio en psicoanálisis e historia*, comienza un periodo de constante experimentación psicobiográfica que se manifiesta como una expansión de la psicohistoria (Erikson, 1962). Durante los últimos cincuenta años, las investigaciones psicohistóricas han aumentado porque se ha tomado conciencia de la importancia que tienen las experiencias y las relaciones de la niñez en la vida de los sujetos que se estudian. El estudio de la psicohistoria se ha extendido a varias disciplinas; tal y como, las ciencias políticas, la literatura, la pintura, la historia y la economía y se han analizado a una serie de políticos en los últimos años, incluyendo, entre otros; al presidente Richard Nixon (Volkan, Itzkowitz, Dod, 1997), a Napoleón (Falk, 1997), y al Arzobispo Oscar Romero (Torres, 2010). Con este propósito se intenta observar personajes históricos y evaluar el momento histórico en el que vivieron con una variedad de métodos y teorías que constituyen una nueva contribución a la interpretación de la historia.

Analicé el personaje de Isabel I de Castilla con una psicobiografía porque en esta forma develaría una visión distinta sobre este personaje. La psicobiografía, además, no había sido abordada antes para el estudio de un personaje histórico femenino medieval.

Problemas de la teoría de desarrollo psicosocial

La teoría de Erik Erikson presentaba tres retos fundamentales: el primero es que omite las particularidades y/o los cambios biológicos de la mujer, o sea que ignora las diferencias de género, tal y como: las complicaciones hormonales en el desarrollo de la adolescencia, la menstruación, los partos, los abortos o pérdidas de criaturas y la menopausia. De acuerdo con la psicóloga norteamericana Phyllis Chesler, todas estas particularidades biológicas en una mujer son importantes porque pueden influenciar y/o cambiar el comportamiento psicológico y eventualmente el psicosocial de la mujer (Chesler, 1989, p. 294).

Existía otra dificultad con la teoría, y es que divide la vida en ocho etapas de desarrollo psicosocial pero no especifica las edades exactas en que se deben cumplir. En el caso de Isabel de Castilla, las edades tenían que adaptarse de acuerdo con lo que la teoría estimaba que se tenía que cumplir para garantizar la resolución exitosa de la etapa.

El tercer reto que presentaba la teoría es que a las psicobiografías de Martin Lutero y Gandhi que Erikson había escrito les faltaba una metodología clara para estudiar un personaje histórico femenino. La metodología utilizada por la psicóloga Susan O'Doherty en su tesis doctoral *Christopher Isherwood: A Psychobiography*, presentada en 1995 en Adelphi University, en el Institute of Advanced Psychological Studies, era la mejor opción posible para la empresa. Esta metodología no está exenta de presentar sus dificultades porque había que adaptarla para una mujer noble castellana del siglo XV debido a que fue creada por O'Doherty para Christopher Isherwood, un escritor inglés de la primera mitad del siglo XX (O'Doherty, 1989).

Problemas metodológicos y controversias

Se ha subestimado la legitimación investigativa y la posibilidad de utilizar la psicohistoria como una herramienta teórica y metodológica para incursionar en el quehacer histórico. Esto se debe a que en ocasiones los investigadores no utilizan suficientes fuentes investigativas o no presentan evidencia adecuada, debilitando en esta forma la veracidad histórica de la psicobiografía. Ocurre porque las psicobiografías son escritas por psicólogos que carecen de suficiente conocimiento histórico para ofrecer una interpretación objetiva. Sin embargo, estas inconsistencias históricas pueden ser resueltas prestando atención al incremento

de la accesibilidad pública de la documentación (data) sobre el tema, en esta forma se puede aclarar el análisis incoherente o sin fundamento. Otra herramienta que facilita el estudio psicobiográfico es comparar las interpretaciones y las impresiones de otros historiadores que tienen accesibilidad a la misma data o que usan innumerables recursos investigativos.

El campo psicobiográfico es negativamente criticado porque se dice que los biógrafos raramente tienen gente viva para analizar y por lo tanto es imposible que el biografiado pueda confirmar o negar las interpretaciones que en la investigación se hagan sobre la documentación. No podemos negar que, en los estudios biográficos, frecuentemente, los sujetos toman vida en la imaginación de sus autores. El psicólogo Lowenberg (1988) sugiere que, al igual que las reacciones subjetivas de parte del terapeuta cuando trata un paciente, las reacciones del biógrafo en el pasado no han sido evaluadas y como resultado no se han tomado en consideración. Recientemente están siendo reevaluadas y utilizadas eficazmente para recolectar información del sujeto, y son llamadas reacciones de “transferencia”. Lowenberg señala que: “En los modelos viejos de investigación histórica se critica esas sensaciones subjetivas y se crea una barrera rígida para no admitir sentimientos envueltos, porque se analiza el sujeto en nombre de la objetividad histórica. El historiador contemporáneo considera que sus sentimientos, y las sensaciones y respuestas a la data y a la manera en que otros historiadores han respondido a la misma, es definitivamente significativa y se debe de tomar en consideración” (Lowenberg, 1988, p. 127). En esta forma el historiador puede prevenir situaciones de interpretación subjetiva que surjan durante la investigación.

De acuerdo con la teoría de Stolorow y Atwood el concepto de “historia” crea un problema debido a que la experiencia individual de un evento es única para el sujeto que está envuelto en ella. Como resultado, no existe una secuencia objetiva de eventos que puedan ser narrados y medidos con exactitud y veracidad por el historiador (Atwood, 1992, p. 92). El historiador no está exento de interpretaciones subjetivas sobre un evento histórico debido a que es un observador más, a distancia, de la realidad. Esta vulnerabilidad, de parte del historiador, sobre el conocimiento histórico, trae la posibilidad de experimentar la “subjetividad” en el análisis de los hechos históricos.

El biógrafo se tiene que enfrentar objetivamente a la atracción que existe del biógrafo al sujeto. Esta “atracción” puede crear inconsistencia en la investigación comprometiendo el conocimiento objetivo, y como resultado se subestima el uso y/o la interpretación de la

documentación. En otras palabras, el biógrafo puede omitir documentación que no presenta al sujeto verazmente, y lo presenta de acuerdo como quiere que luzca públicamente.

Adaptaciones a los capítulos

El primer capítulo contiene un trasfondo cronológico sobre investigación histórica, los estudios realizados sobre la vida de la Reina y la evolución histórica de la psicobiografía como campo de estudio de la historia. Contiene una reexaminación de todos los problemas metodológicos y controversias del campo psicobiográfico, el valor de la psicobiografía dentro del campo psichistórico y un análisis de la psicobiografía de San Ignacio de Loyola escrita por el profesor William W. Meissner (Meissner, 1992). La investigación requería presentar un análisis psicobiográfico a un departamento de historia antigua y medieval en lugar de un departamento de psicología, por lo tanto, cada término tenía que ser explicado ampliamente.

El segundo capítulo define qué es una teoría, qué es una perspectiva psicosocial, y cuáles son los conceptos básicos de una teoría psicosocial. Para facilitar el conocimiento sobre psicología, se expone la teoría de las ocho etapas del desarrollo psicosocial de Erik Erikson. Contiene dos esquemas (en inglés y español) de la teoría y por último, se describe la teoría de desarrollo epigenético de Erikson, la cual sirve como base y fundación a la teoría de desarrollo psicosocial.

En el tercer capítulo, a pesar de que se reconoce que la vida de Isabel está hecha de la complejidad de los itinerarios de viaje de una corte que viajaba constantemente, se ha escogido una muestra de seis lugares que se considera que más la afectaron culturalmente durante su vida: Madrigal de las Altas Torres, el lugar donde nació; Arévalo, villa donde pasó buena parte de los primeros años de su vida; Segovia, ciudad donde va a vivir a los diez años; Castilla, entorno donde pasa la mayor parte de su vida de adulta; Andalucía, lugar adonde viaja por más de quince años; y Medina del Campo, su villa, y el lugar donde muere. Esta muestra se amplió con una expansión de: la historia de cada lugar, fotos e historia de la residencia donde vivió, su relación histórica a esa estructura arquitectónica, el por qué de su estadía en ese lugar y las contribuciones culturales a algunos lugares.

La parte que más disfruté fue la reconstrucción de su entorno cultural y del medioambiente hace 500 años atrás. No solamente era necesario examinar documentos, crónicas y estudios arqueológicos sobre los lugares, sino que también había que visitarlos; *caminando* hasta y *por* las ciudades que habían sido escogidas. Durante las visitas registré en un diario

reacciones emocionales, y psicológicas; impresiones de la naturaleza, y los vecindarios que rodeaban su entorno familiar y que había sobrevivido, reconstruyendo en esta forma todo lo que la rodeaba. Se prestó especial interés a: los nombres de las calles; los olores (animales, mercados de especies y/o panaderías); los sonidos (cantos, voces, animales, campanas de iglesias, mezquitas); las cosechas, el clima, el amanecer y el anochecer. Se tomaron más de 300 fotos de los edificios y se recreó su dirección en relación al edificio donde ella vivía para reconstruir la arquitectura que existió en el siglo XV. Esta técnica es muy útil porque, al no vivir cerca del lugar, las fotos y los apuntes se pueden observar posteriormente y aclaran, junto con los mapas urbanísticos, detalles que no se percibieron en la visita.

Para salvaguardar problemas de investigación y enriquecer el estudio de los contornos urbanísticos, se consultó: arqueólogos, antropólogos y cronistas locales. Estos contactos probaron ser muy útiles porque estas personas tienen un interés especial arraigado en el amor por sus villas y ciudades. Como es el caso de Rafael Cantalejo, el director del Archivo de Segovia; Ricardo Guerra, el cronista de la ciudad de Arévalo o Jorge Díaz, arqueólogo e historiador del área de La Moraña. En esta forma logré mantenerme informada sobre la publicación de artículos de periódicos y estudios realizados sobre ciudades y villas. Existe otra técnica importantísima que fue utilizada en este capítulo; para comprender los contornos urbanísticos, se necesita analizar los mapas antiguos que, por lo general, presentaban diferencias del mapa contemporáneo. Con este propósito en mente pude ubicar físicamente la localización del personaje y el ambiente cultural que le rodeaba durante su vida. El mapa es un instrumento de estudio que sirve para recrear la biografía de un personaje. Es con el estudio de mapas de los ambientes de Arévalo y Segovia que pude encontrar que en ambas localizaciones Isabel se encontraba rodeada de mercados de alimentos y posiblemente de especies debido a la cercanía a su palacio residencial. Este detalle del conocimiento de mercados adyacentes a su vivienda durante su niñez, añade textura al conocimiento de su experiencia cultural. Y por último, y en este mismo capítulo, reconstruyendo estos contornos, caminé personalmente, todas esas áreas. Llegué hasta los castillos sola, caminando, reconstruyendo con una cámara para poder observar y estudiar las fotos posteriormente después de mi visita, observando todo lo que rodeaba el ambiente.

El cuarto capítulo se encuentra dividido en dos partes: la primera proporciona una breve biografía y árboles genealógicos de la familia portuguesa y castellana. De esta forma se

obtuvieron datos que obviamente iban o podían afectar las relaciones entre Castilla y Portugal; como por ejemplo, Isabel I de Castilla era sobrina del infante Enrique el Navegante. En la rama portuguesa se encuentran: Juan I de Portugal, Felipa de Lancaster, don Enrique el Navegante, doña Isabel D'Avis, el infante don Pedro, doña Isabel de Barcelos, doña Isabel de Portugal, y la reina Juana de Portugal. Sobre la familia castellana se consideró: el rey Juan II (su padre), y sus hermanos Alfonso y Enrique IV. La segunda parte del capítulo está dividida en las ocho etapas de desarrollo psicosocial: infancia, niñez, edad del juego, edad escolar, adolescencia, juventud y adultez. Los apartados de la infancia, niñez, la edad del juego y la edad escolar se encuentran desequilibrados en cuanto a material expuesto en los mismos y esto se debe a que tienen límites marcados por la escasa documentación que se ha encontrado. La vejez, a pesar de que ella había muerto, se analiza como si ella estuviera viva porque se analiza su deseo de controlar el futuro a través de su testamento. La diferencia entre el tercer y el cuarto capítulo es que el tercero toma en cuenta las contribuciones culturales de la vivencia en cada lugar. El cuarto capítulo es una biografía lineal en donde se narran los eventos más importantes de su vida política y personal que ocurren en cada etapa de desarrollo sin una evaluación cultural.

El quinto capítulo está compuesto de una discusión y conclusiones sobre las ocho partes de la teoría de desarrollo psicosocial en cuanto se relaciona con la vida de Isabel. Este capítulo concluye con un análisis sobre si se lograron o no las metas de cada etapa.

En conclusión, conforme al título de esta tesis se trató en ella de hacer una modesta contribución al conocimiento de la vida de Isabel de Castilla con la aplicación experimental de la teoría de desarrollo psicosocial de Erikson. Esperamos que este estudio ayude también a sentar bases para futuros trabajos investigativos sobre la historia de mujeres que están distantes a nosotros en tiempo y/o cultura.

Bibliografía

Atwood, Geoge S. (1992), *Contexts of being: The intersubjective foundations of psychological life*, New Jersey: Hillsdale, The Analytic Press.

Azcona, Tarsicio de (1993), *Isabel la Católica: estudio crítico de su vida y su reinado*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Chesler, Phyllis (1989), *Women and madness*, New York: Harcourt Brace Hovanovich.

Erikson, Erik (1962), *Young Man Luther: A study of Psychoanalysis and History*, New York: W.W. Norton.

Falk,Avner, (1997), *Napoleon against himself: a psychobiography*, New York: Pitchstone Pub.

Fine, Robert (1979), *A History of Psychoanalysis*, New York: International University Press, New York.

Freud, Sigmund (1964), *Leonardo Da Vinci and a Memory of his Childhood*, New York: W.W. Norton.

Lawton, Harry W., (1977-78), "Psychohistory today and tomorrow", *Journal of Psychohistory*, 5 (3), New York: Institute of Psychohistory, pp.325-356.

Lowenberg, Peter (1988), "Psychoanalytic models of history: Freud and after", Ed. W.M. Runyan, *Psychology and historical interpretation*, New York: Oxford University Press, pp. 126-155.

Meissner, William W., (1992), *The Psychology of a Saint: Saint Ignatius of Loyola*, New Haven: Yale University Press.

Newman, B., Newman, P. (1995), *Development through Life: A Psychological Approach*, Pacific Grove: Brooks/Cole Publishing Co.

O'Doherty, Susan (1989), *Christopher Isherwood: a Psychobiography*, Ann Arbor: Bell & Howell Co.

Torres, Julio O. (2008), "The Reluctant Prophet: A Psychobiography of Archbishop Oscar Romero". (Vnernet VDM Verlag), 2010.

Volkan, Richard, Itzkowitz, Norman and Dod, Andrew, (1997), *Richard Nixon: A psychobiography*, New York: Columbia University Press.